

El Recreativo piensa en Oliva si desciende a Segunda A

LLEIDA

Juan Carlos Oliva no es un segundo entrenador a la vieja usanza. Es prácticamente quien lleva al equipo, aunque el dinero importante se lo lleve Lucas Alcaraz. Hay que ver cómo se mueve el técnico leridano y cómo los jugadores andaluces veneran a su segundo.

Para muestra, varios botones. El pasado sábado en el Camp Nou, el recreativo encajó el primer gol en el primer minuto de partido. Lucas miró a Oliva y le dijo que pensara en los dos cambios que tenía que hacer.

Más. Había tres jugadores andaluces calentando en la banda. Uno de ellos, Quique Álvarez, viejo conocido



L. M.

Juan Carlos Oliva

de los aficionados del Lleida porque dejó en el Camp d'Esports su impronta de excelente futbolista. Ninguno de los tres entró en el parti-

do. Estaban indignados. No se lo dijeron a Lucas, se lo dijeron a Oliva.

Al día siguiente, tras la derrota, Oliva se quedó en Lleida con su familia. Pues bien, al mediodía ya empezaban a llegarle mensajes de Alcaraz pensando en el partido ante el Real Madrid. Juan Carlos le recomendó que se tranquilizara, que quedaban muchos días para el partido. Además, por las tardes le da clases a Alcaraz de funcionamiento del programa de fútbol en su ordenador. Hasta el punto de que Lucas se ha comprado uno igual que el de Juan Carlos. En el club lo saben y no pasa desapercibido. De ahí que piensen en él para Segunda A.